

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Algunas herramientas metodológicas para el estudio del movimiento obrero estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada durante las décadas del sesenta y setenta.

Nava, Agustín y Romá, Pablo.

Cita:

Nava, Agustín y Romá, Pablo (2010). *Algunas herramientas metodológicas para el estudio del movimiento obrero estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada durante las décadas del sesenta y setenta*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/171>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/u2t>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

Autores: Nava Agustín (UNLP) y Romá Pablo (UNLP)

e-mail: agustinnava82@hotmail.com; pabloroma81@yahoo.com.ar

Algunas herramientas metodológicas para el estudio del movimiento obrero estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada durante las décadas del sesenta y setenta.

Resumen:

Este trabajo se propone analizar algunos de los problemas teórico-metodológicos que presenta el análisis cuantitativo de la lucha de clases, en este caso, los referidos al análisis de las luchas del movimiento obrero y el movimiento estudiantil durante el periodo de mayo de 1969-marzo de 1973 en La Plata, Berisso y Ensenada.

El problema más general del que parte este trabajo, hace referencia a la estrategia de la clase obrera y el movimiento estudiantil. De este modo, consideramos que a partir del Cordobazo comienza a nivel nacional una fase de ascenso de la lucha de clases que también va a tener su expresión en dicha región, y por tal motivo, consideramos relevante realizar un ejercicio de medición de esas luchas.

En suma, aquí nos proponemos analizar las herramientas teórico-metodológicas de un diseño cuantitativo de investigación. Es decir, nos proponemos problematizar los elementos teórico-metodológicos para la realización de una periodización de la lucha de clases, centralmente en la construcción del dato, en el proceso de formulación de preguntas a los datos recogidos y en la posterior medición de la conflictividad obrera-estudiantil de la región.

1. El problema y los elementos teóricos-metodológicos

La siguiente explicitación metodológica esta en función de un proyecto de investigación que tiene como objetivo analizar las luchas del movimiento obrero y el movimiento estudiantil durante el periodo de mayo de 1969-marzo de 1973 en La Plata, Berisso y Ensenada. Partimos del presupuesto de que en este período, a partir del Cordobazo, comienza a nivel nacional una fase de ascenso de la lucha de clases que también va a tener su expresión en la región.

El problema que ordena la investigación, refiere a cuáles fueron las estrategias políticas¹ que se plantearon dentro del movimiento obrero y del movimiento estudiantil en el período mencionado.

Para ello se plantean tres objetivos generales: 1) Describir y analizar las confrontaciones libradas por obreros y estudiantes en el período señalado; 2) Describir y analizar las alternativas estratégicas planteadas por las diversas organizaciones político-sindicales, incluyendo las organizaciones armadas, actuantes en la región; y 3) Dilucidar y reconstruir el vínculo que se estableció entre la lucha de clases de los trabajadores y las distintas organizaciones que actuaron durante ese período.

En la presente ponencia vamos a explicitar la metodología utilizada, que presenta al análisis cuantitativo como técnica principal de investigación, para dar cuenta del primer objetivo de investigación. En este sentido, nos proponemos indagar sobre los problemas que presenta la medición de la lucha de clases, en términos de los criterios teórico-metodológicos para observar un proceso de constitución de fuerzas sociales.

La base de la que se parte para abordar este problema de la estrategia de la clase obrera y del movimiento estudiantil, es la tesis central del marxismo de que el sujeto colectivo de la historia son las clases sociales y que estas se constituyen como tales en las luchas con otras clases. Por lo tanto las clases no tienen existencia previa a las relaciones de clase. Lo primero es el movimiento, la lucha y luego su resultante, la clase².

En consecuencia, el eje heurístico fundamental que vamos a utilizar para llevar a cabo nuestra investigación es el enfrentamiento. Como plantea Jacoby, “en los enfrentamientos que se presentan en la realidad inmediata lo que aparecen como sujetos son denominaciones de personas, grupos corporativos, organizaciones políticas, muchas veces sin denominaciones claras, sin estimaciones cuantitativas.” De esta manera, se trata de convertir esos datos en “categorizaciones elementales para detectar - groseramente- fracciones de clase y el carácter orgánico con el cual se ordenaron.”³ Con el fin de ordenar este conjunto caótico de enfrentamientos de distinto tipo y nivel,

¹ En lo que respecta al concepto de estrategia estamos siguiendo fundamentalmente el análisis que al respecto hacen Juan Carlos Marin (*La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder*, Buenos Aires, CICSO, Serie Teoría, Cuaderno N° 8, 1981), Nicolás Iñigo Carrera (*La estrategia de la clase obrera-1936-*, Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2004) y Roberto Jacoby (*El asalto al cielo*, Buenos Aires, CESCO, 1994)

² Izaguirre, Inés, “Las luchas obreras y el genocidio en la Argentina”, en Inés Izaguirre y colaboradores, *Lucha de clases, Guerra civil y genocidio en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 2009. Pág. 254

³ Jacoby, Roberto. “Conciencia de clase y enfrentamientos sociales: Argentina 1969”. Buenos Aires. Cuaderno de CICSO. Serie estudios N° 32. 1977/78. Pág. 6

vamos a emplear el concepto de encuentro. En este sentido, los encuentros nos permiten observar la formación y el desplazamiento de las fuerzas sociales que se desenvuelven en el espacio y en el tiempo, nos indican momentos de la constitución de esas fuerzas sociales, en tanto nos permite hacer observable los procesos de constitución de alineamientos en las fuerzas sociales, nos permite observar el carácter social que toman los enfrentamientos, es decir, nos permite establecer el carácter social de dichos enfrentamientos. De esta manera, y siguiendo en este punto el análisis que hacen Inés Izaguirre y Zulma Aristizabal⁴, definimos al conflicto obrero-estudiantil como un encuentro entre dos sujetos sociales, en el que es necesario como mínima expresión la presencia de uno: tanto el sujeto obrero como el estudiantil, independientemente de que la relación que se establezca pueda ser conceptualizada como no conflictiva, pacífica.

La metodología que vamos a utilizar para el análisis de los datos esta basada exclusivamente en la codificación de material periodístico, estrictamente diarios. La elección de diarios esta basada en que, a pesar de ser una fuente voluntaria y por ende la menos apta para realizar un ejercicio de seriación, de todas formas es un medio lo bastante estandarizado como para realizarle algún tipo de “control” metodológico para disminuir el carácter “intencional” o “ideológico” que posee⁵. Por otra parte, esta fuente presentaría dos ventajas importantes. Además de ser un soporte empírico de fácil acceso, es la única fuente que nos permitiría registrar de manera homogénea tanto conflictividad obrera como estudiantil.⁶

2. *Proceso de recolección de los datos*

La primer problemática suscitada al momento de la recolección de los datos ha sido la elección de la fuente. Luego de una revisión previa de todos los periódicos nacionales y provinciales disponibles- en la ciudad de La Plata-, elegimos el diario “EL DIA”, debido a que, al ser este un diario provincial con sede en la ciudad de La Plata,

⁴ Izaguirre, Inés y Aristizabal, Zulma, *Las luchas obreras 1973 – 1976*. Documento de trabajo N°17, Buenos Aires, Instituto de Investigación Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA, 2002.

⁵ La utilización de los periódicos como fuente para elaborar índices de protesta social, como señala Beverly J. Silver, es una práctica sociológica muy extendida (*Fuerzas del trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870*. Madrid, Akal, 2005. Cap. I)

⁶ Otras fuentes de información como podrían haber sido las estadísticas del Ministerio de Trabajo si bien se refieren solamente a conflictos obreros, tendrían la problemática adicional de que no nos hubiera permitido visualizar cierto tipo de conflictos obreros que nos interesan como los “intragremiales”. Existe, a su vez, un relevamiento de conflictos obreros realizado por El Centro de Documentación e Información laboral, pero además de tener el mismo problema que la anterior fuente al tomar como unidad de análisis el sindicato, también creemos que no cubre todo el periodo que aquí se intenta analizar. De todas formas, este relevamiento nos puede ayudar a controlar nuestra muestra sobre conflictos obreros.

nos brinda una mayor cantidad de información sobre el quehacer político-social de la región; basando nuestro análisis en todos los días de la semana. Hay que reconocer que lo ideal sería un registro de todos los diarios, aunque esta tarea excedía ampliamente el tiempo y capital humano disponible.

En un primer momento hemos considerado como **unidad de registro** a toda noticia, independientemente de cómo este registrada en el diario, en la que podamos advertir la presencia de un sujeto obrero o estudiantil, ya sea que se presente en forma individual o colectiva. La **unidad de registro (la noticia)** no se corresponde necesariamente con la **unidad de análisis** - el conflicto obrero-estudiantil definido como un encuentro entre dos sujetos sociales, es decir la unidad mínima del hecho a investigar al que vamos a intentar medir y contabilizar. Esta situación se plantea por dos cuestiones: la primera hace referencia a que cada noticia puede contener, a su vez, una o más unidades de análisis⁷. La segunda cuestión refiere a una noticia en la que esté presente un sujeto obrero o estudiantil (unidad de registro) y a pesar de ello no pueda apreciarse un conflicto obrero-estudiantil pasible de ser decodificado por un código de registro, es decir que no pueda considerarse como una unidad de análisis.

Esta cuestión esta relacionada con la problemática de la temporalidad. Hemos considerado que en el caso de un conflicto (por ejemplo la toma de la facultad por estudiantes) que aparece en las noticias del diario por cinco días, y por lo tanto da lugar a cinco unidades de registro, solo es considerado como una unidad de análisis, salvo que ese conflicto sufra modificaciones en tres variables claves: tipo de hecho (que la toma de facultad incluya enfrentamientos con la policía), sujeto que inicia el hecho (que a los estudiantes se le sumen los trabajadores no docentes en solidaridad) y fines (la liberación de detenidos).

Como expresamos más arriba, lo que vamos a intentar resolver con el análisis cuantitativo esta referido a cuál es la naturaleza y dinámica que presentan las confrontaciones libradas por obreros y estudiantes en el período señalado. El instrumento que nos va a permitir llevar a cabo el análisis cuantitativo es un **código** de registro. Este código esta construido en base a un proceso de enunciación de preguntas e interrogantes, originariamente formuladas a la crónica periodística, que van a intentar dar cuenta de todos los elementos del enfrentamiento obrero-estudiantil. Estas preguntas o interrogantes serían entonces las **variables** del código de registro.

⁷ Ver ejemplo en las paginas 5 y 6.

Nuestro código⁸ presenta en la actualidad 28 variables: número del hecho; fecha del hecho; lugar geográfico del hecho; domicilio o localización del hecho; número de sujetos involucrados; tipo de hecho; que sujeto inicia el hecho; filiación gremial de los que inician el hecho; filiación organizacional-estudiantil; filiación organizacional-política de los sujetos que inician el hecho; organizaciones empresarias; contra que sujeto se inicia el hecho; filiación gremial contra los que se inician los hechos; filiación organizacional-estudiantil contra los que se inician los hechos; filiación organizacional-política contra los que se inician los hechos; organizaciones empresarias contra los que se inician los hechos; con que sujeto se inicia el hecho; con que gremio se inicia el hecho; con que organización estudiantil se inicia el hecho; con que organización política se inicia el hecho; con que organizaciones empresarias se inicia el hecho; fines, objetivos; con que; sector de actividad; tipo de enfrentamiento 1 (forma); tipo de enfrentamiento 2 (principales actores); tipo de enfrentamiento 3 (fines de la lucha); tipo de enfrentamiento 4 (alineamiento).

Las distintas respuestas a las que pueden dar lugar estas preguntas van a constituir, entonces, nuestros **valores** de las variables. Como se puede apreciar más arriba, las variables que constituyen nuestro código presentarían una naturaleza diferenciada, que va desde las más descriptivas (“número de sujetos involucrados”) a las más explicativas (“tipo de enfrentamiento 4 -alineamiento-”). Esto determina que la asignación de valores a las variables se haya llevado a cabo por distintos mecanismos. En el caso de las variables descriptivas, por ejemplo “tipo de hecho” y “filiación gremial de los que inician el hecho”, es necesario, en un primer momento, registrar todo el arco de posibilidades empíricas. Cabe mencionar que la distinción entre unidad de registro y unidad de análisis que explicitamos anteriormente, nos permitió llevar a cabo análisis descriptivos-cualitativos⁹ que nos fueron de gran ayuda a la hora de dar cuenta del amplio arco de valores de las variables.

⁸ Este código de registro sigue la estructura del código de registro realizado por Inés Izaguirre y Zulma Aristizabal, para analizar las luchas obreras en el período 1973-1976. Ver: Izaguirre, I. Aristizabal, Z. *op cit.*

⁹ Nava, Agustín, “Conflicto obrero estudiantil en La Plata, Berisso, Ensenada. Mayo-septiembre de 1969”. En: *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata. 10,11 y 12 de Diciembre. 2008. Romá, Pablo Conflicto obrero-estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada: 1972, entre el GAN y el Pacto Social”. En XII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. En homenaje a los fundadores de las Jornadas Interescuelas; Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche, San Carlos de Bariloche, 28, 29, 30 y 31 de octubre de 2009 y Condiciones de posibilidad histórica para un proceso de semi-insurrección obrera y popular en La Plata, Berisso y Ensenada: mayo-septiembre de 1969”. En: *V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales* “Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas.

Detengamos, por ejemplo, en “tipo de hecho”. Esta variable presenta 56 valores entre los que se encuentran: a) “declaración, comunicado, solicitada, etc.”; b) “negociaciones entre partes, conversaciones, etc.”; c) “estado de alerta, trabajo a reglamento, medidas de fuerza sin especificar”; d) “paro o huelga parcial, levantamientos de cursos”; e) “paro o huelga total dentro del establecimiento”; f) “paro o huelga total con movilización”; g) “ocupación de establecimiento universitario”; h) “acto, concentración, marcha”; i) “acto, concentración, marcha con incidentes”.

El registro detallado de estos valores nos permitió a su vez a construir síntesis que dieron formas a nuevas variables, en función de criterios teóricos o interrogantes investigativos explícitos. Una de estas variables es “con que” y nos permitiría dar cuenta del grado de violencia material presente en los enfrentamientos. Los valores de esta variable son: a) “Enfrentamiento verbal, escrito, etc.” b) “Enfrentamiento material, con cuerpos. Puede incluir enfrentamiento verbal”; c) “Enfrentamiento material, con cosas que no son armas de fuego. Puede incluir enfrentamiento con cuerpos”; d) “Enfrentamiento material, con armas de fuego. Puede incluir otras cosas que no son armas de fuego”.

Otra de las variables que podríamos citar es “tipo de enfrentamiento I (forma)”. En este caso, se intenta establecer un ordenamiento de los hechos por medio de una escala que nos permita registrar enfrentamientos donde las acciones pueden estar subordinadas a las dirigencias o establecidas por el sistema, o bien expresar una crisis con la autoridad exterior. Los valores serían los siguientes: a) “Dentro del sistema institucional-legal, con presencia de masas, o de grupos no dirigentes, población, trabajadores”; b) “Dentro del sistema institucional-legal, sólo con presencia de cuadros, dirigentes, militantes, etc.”; c) “Fuera del sistema institucional -legal, con presencia de masas, o grupos movilizadas”; d) “Fuera del sistema institucional-legal, sólo entre cuadros, dirigentes, militantes, etc.”.

A continuación vamos a ejemplificar la operación de registro por medio de un caso concreto. La unidad de registro sería la siguiente:

“...se registraron anoche escaramuzas entre estudiantes y efectivos de la policía, al término de un acto que organizó el Centro de Estudiantes de Ingeniería, en repudio por

el atentado terrorista cometido días atrás contra la sede de ese organismo. Los episodios tuvieron inicio en las intermediaciones del Colegio Nacional... De resultas de las mismas se efectuaron varias detenciones sin que en un primer momento pudiera precisarse su número... ” (El Día, 05/06/1970).

En esta unidad de registro podríamos diferenciar dos unidades de análisis, es decir dos hechos¹⁰, además del *acto* que formaría parte de otra noticia. El primero de ellos lo registraríamos de la siguiente manera: “Fecha del hecho”: 04-jun-1970; Lugar geográfico del hecho: La Plata; Domicilio o localización del Hecho: en la vía pública; Cantidad: de 501 a 2000; tipo de hecho: concentración, marcha con incidentes; Que sujeto inicia el hecho: Dirigentes estudiantiles; Filiación organizacional-estudiantil: Centro de Estudiantes de Ingeniería; Contra que sujeto se inicia el hecho: Personal de las FFAA y de seguridad; Filiación organizacional-política contra los que se inician los hechos: policías provinciales; Fines, Objetivos: contra atentado específico, secuestro, tortura, etc.; Con que: enfrentamiento material con armas de fuego; Tipo de enfrentamiento I: Fuera del sistema institucional-legal, con presencia de masas, o grupos movilizados; Tipo de enfrentamiento II: centros de estudiantes, UNLP, estudiantes; Tipo de enfrentamiento III: Lucha teórica-política; Tipo de enfrentamiento IV: Pro revolucionaria.

El segundo hecho podría quedar registrado del siguiente modo: Fecha del hecho: 04-jun-1970; Lugar geográfico del hecho: La Plata; Domicilio o localización del hecho: En la vía pública; Cantidad: sin especificar; Tipo de hecho: Detención, represión, sin especificar; Que sujeto inicia el hecho: personal de las FFAA y de seguridad; Filiación organizacional-política de los que inician el hecho: policías provinciales; Contra que sujeto se inicia el hecho: combinación entre dirigentes estudiantiles, militantes y bases; Fines, objetivos: detención; Con que: enfrentamiento material, con cosas que no son armas de fuego. Puede incluir enfrentamiento con cuerpos; tipo de enfrentamiento I: dentro del sistema institucional legal, con presencia de masas, o de grupos no dirigentes, población, trabajadores; Tipo de enfrentamiento II: Fuerzas represivas estatales. Tipo de enfrentamiento III: lucha teórico- política. Tipo de enfrentamiento VI: contra revolucionaria.

¹⁰ En realidad lo que acabamos de citar es parte de una noticia más extensa. Por lo tanto, varias de las variables tienen respuestas con información que no está presente en el párrafo citado.

3. Avances en la formulación de preguntas y medición de la conflictividad

Aquí, nos proponemos presentar algunos avances de la elaboración de los datos de la investigación que hemos recogido hasta el momento. Esta etapa de la investigación, tiene como principal objetivo la formulación de una serie de preguntas a partir de la información recolectada y de la codificación del registro, que nos permitan realizar algunas estimaciones de la tendencia general de la conflictividad, en este caso parciales, ya que el análisis de los datos corresponde al período mayo de 1969 y septiembre de 1970.

Las preguntas que realizamos al código y a la información que éste nos brinda son las siguientes:

1) ¿Cuántos hechos se producen a través del tiempo?, ¿qué tipo de periodización se puede establecer?; 2) ¿Qué sectores del movimiento obrero y estudiantil son los que protagonizan los conflictos?, teniendo en cuenta los siguientes criterios: el lugar geográfico, la inserción productiva y adscripción política-gremial; 3) ¿Qué tipo de hecho se produce con mayor frecuencia?; 4) ¿Qué forma de lucha es la que más se visualiza?, estos es, ¿el enfrentamiento es verbal, material o incluye hechos con arma de fuego?, ¿las luchas están dentro del sistema institucional-legal o no?, ¿éstas incluyen presencia de masas o solo están presentes los cuadros dirigentes?; 5) ¿Los fines que expresan los sujetos refieren fundamentalmente a objetivos vinculados o acotados al ámbito gremial, laboral o sindical, es decir, a la lucha económica-corporativa o expresan otros objetivos más amplios?, ¿fueron éstos contrarrevolucionarios o prerrevolucionarios?, ¿qué tipo de solidaridad hay con las luchas de otros gremios o sectores sociales?

3.1. Los hechos a través del tiempo

Como vimos, la primera pregunta hace referencia a la cantidad de hechos que se producen a través del tiempo y al tipo de periodización que puede establecerse. Respecto a la cantidad de hechos, en el período mayo de 1969 y septiembre de 1970, hemos registrado un total de 919 hechos de conflictividad obrera y estudiantil, que representan un promedio de 2.2 conflictos por día. En términos de la construcción de algún tipo de periodización, consideramos que al ser un avance parcial de un ejercicio de medición de un período más amplio, sería aventurado realizar una periodización. Sin embargo, a partir de la cantidad de conflictos registrados mensualmente podemos observar un movimiento de la conflictividad, donde mayo de 1969 es el mes con más

conflictos del año. El número de conflictos cae en los meses de junio y julio, comienza a incrementarse en agosto y septiembre, pero vuelve a descender hasta enero de 1970. Desde febrero de 1970, observamos un paulatino crecimiento del número de conflictos cuyo pico es el mes de mayo con 154 hechos. A partir de ese momento, los conflictos descienden desde junio hasta septiembre, pero con la excepción del mes de agosto, que asume valores más altos.

3.2. *Los sujetos y sus características*

La segunda pregunta refiere a los sujetos que protagonizan los conflictos, al lugar geográfico donde se realizan, a la filiación gremial o estudiantil y a la inserción productiva en el caso específico de los sujetos obreros. Nuestro punto de partida es el conflicto obrero-estudiantil definido como un enfrentamiento en el cual necesariamente este presente al menos una de las personificaciones mencionadas, aunque incluye otros sujetos sociales en términos de ese enfrentamiento. En este caso, sólo hemos observado las acciones que realizan sujetos obreros, estudiantiles y obreros y estudiantiles en conjunto, es decir, solo las que llevan a cabo estos sujetos. No obstante, en una primera aproximación, podemos observar que los sujetos que protagonizan la mayor cantidad de hechos son los sujetos obreros y los sujetos estudiantiles, agrupados en todas sus personificaciones.

En este sentido, es de destacar la peculiaridad de que el porcentaje de ambos sujetos por separado es significativamente similar, mientras que el porcentaje de las acciones protagonizadas en conjunto es sensiblemente más bajo.

Tabla 3.2.1. Principales actores:

Principales Actores		
	Frecuencia	Porcentaje
Obreros	405	49.3
Estudiantes	403	49.08
obreros y estudiantes	13	1.5
Total	821	100

Fuente: elaboración propia.

El mayor número de hechos de conflictividad se realizan en la ciudad de La Plata, cuyo valor corresponde al 92.7% del total, mientras que las ciudades de Berisso y Ensenada en conjunto sólo representan el 3.9% de los hechos de la conflictividad de la región.

Tabla 3.2.2. Lugar geográfico donde se realizan los hechos:

Lugar Geográfico		
	Frecuencia	Porcentaje
La Plata	853	92.7
Berisso	20	2.2
Ensenada	16	1.7
Otros	30	3.2
Total	919	100

Fuente: elaboración propia.

Respecto a la filiación de los sectores obreros y estudiantiles que protagonizan los conflictos, podemos observar dentro del movimiento obrero, que es ATULP (10.8%) el sindicato que más acciones realiza, seguido por la Unión Ferroviaria (10.6%) y los Judiciales (10.3%). La CGT de los Argentinos regional La Plata representa el 7.5% del total, mientras que el porcentaje de la CGT “Azopardo” regional representa el 1.6% de la participación de las acciones. A partir de estos datos podemos observar que se manifiesta una tendencia a la sectorización del conflicto en relación a la centralización de los conflictos que se ponen de manifiesto en otras regiones del país.

Tabla 3.2.3. Filiación sindical de los trabajadores:

Filiación Sindical		
	Frecuencia	Porcentaje
CGT regional La Plata	7	1.6
CGTA Regional La Plata	32	7.5
SUPE, y otras petroleras	31	7.3
Unión Ferroviaria	45	10.6
ATE, estatales	28	6.6
Judiciales, provincias	44	10.3
ATULP	46	10.8
Otras organizaciones gremiales de docentes	28	6.6
Otros	165	38.7
Total	426	100

Fuente: elaboración propia

En el caso de la filiación estudiantil, observamos que es la Federación Universitaria de La Plata¹¹ la que realiza la mayor cantidad de acciones (22.2% de las acciones realizadas por el movimiento estudiantil), mientras que le sigue la Tendencia

¹¹ Durante 1969, la fuerza mayoritaria era la Franja Morada seguida por la Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI). Véase Bonavena, Pablo “El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973)” en: *Cuestiones de sociologías* N° 3. Otoño 2006 La Plata. Prometeo Libros. Pág. 172.

Reformista Franja Morada (10.2%) y la Federación Universitaria por la Revolución Nacional (FURN) (6.2%). Otro espacio de agrupamiento del movimiento estudiantil son los centros de estudiantes, que van a representar una porción de los hechos de conflictividad. El Centro de Estudiantes de Derecho representa el 7.5%, el Centro de Estudiantes de Humanidades representa el 6% y el Centro de Estudiantes de Medicina representa el 4.5%. Mientras que agrupamientos independientes representan un 8%.

Tabla 3.2.4. Filiación de los estudiantes:

Filiación estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
FULP	89	22.2
Tendencia Reformista Franja Morada	41	10.2
FURN	25	6.2
Centro de Estudiantes de Humanidades	24	6
Centro de Estudiantes de Medicina	18	4.5
Centro de Estudiantes de Derecho	30	7.5
Listas Independientes y otros	32	8
Otros	142	35.4
Total	401	100

Fuente: elaboración propia.

Por último, la inserción productiva de los trabajadores, indica una tendencia donde los trabajadores de la administración pública son protagonistas de 193 conflictos, el 44.1% de las acciones realizadas por el movimiento obrero regional, seguidos por los trabajadores del Sector Comercio y Servicio Estatal con 77 hechos (17.6%). Los trabajadores cuya inserción de actividad es el sector productivo privado y estatal representan 34 acciones (7.8%) y 31 acciones (7.1%) respectivamente.

Tabla 3.2.5. Inserción productiva de los trabajadores:

Sector de Actividad		
	Frecuencia	Porcentaje
Administración Pública	193	44,1
Sector Comercio y Servio estatal	77	17,6
Combinación de sectores (CGT Regional u otras organizaciones político sindicales)	62	14,2
Sector Producción Privado	34	7,8
Sector Producción Estatal	31	7,1
Total	397	100

Fuente: elaboración propia.

3.3. Características de los hechos

En este punto la pregunta hace referencia a qué tipo de hechos tienen mayor frecuencia. Como hemos podido observar, las declaraciones, los pronunciamientos, las convocatorias y los reclamos, representan el 48.4% de los hechos realizados por los sujetos obreros y estudiantiles en todas sus personificaciones. Las reuniones, las asambleas, etc. representan el 18.6%; mientras que lo podríamos denominar como acciones de fuerza (paros o huelgas, planes de lucha, etc.), sólo representan el 2.4%. Los actos, concentraciones, movilizaciones, etc. representan el 2.7% de los hechos.

Tabla 3.3.1. Tipo de hechos realizados:

Tipo de hecho		
	Frecuencia	Porcentaje
Declaración, comunicado, solicitada, anuncio, noticia, informe, nota, documento, convocatoria, pedido, reclamo, pronunciamiento, conferencia de prensa	445	48.4
Negociaciones entre partes, conversaciones, paritarias, actas, gestiones, proyecto o plan de negociación, suspensión de medidas programadas, entrevistas, elecciones, etc.	68	7.4
Reunión, plenario, asamblea, congreso, mesa redonda interclaustró	171	18.6
Estado de alerta, estado de huelga, estado de movilización, plan de lucha, trabajo a reglamento, quite de colaboración, medidas de fuerza sin especificar	33	3.6
Paro o huelga total, sin concurrencia al establecimiento	22	2.4
Acto, concentración, movilización fuera del lugar de trabajo, marcha.	25	2.7
Otros	155	16.3
Total	919	100

Fuente: elaboración propia.

3.4. Formas de la lucha

Del total de conflictos registrados, la forma más utilizada es el enfrentamiento verbal o escrito (52.6% del total de hechos). De las formas de lucha que realiza sólo del movimiento obrero, observamos que se producen la misma cantidad de acciones bajo la forma de enfrentamiento verbal o escrito y enfrentamiento material con cuerpos (203 acciones que representan el 49.5% de los enfrentamientos del movimiento obrero). En las acciones realizadas por el movimiento estudiantil, observamos un valor de 227 hechos bajo la forma de enfrentamiento verbal o escrito superando a las realizadas por el movimiento obrero bajo esta forma. De todas maneras, se puede observar como en los enfrentamientos llevados a cabo por el movimiento estudiantil se hace presente un mayor grado de violencia material, con respecto a los conflictos librados por el movimiento obrero, ya que el porcentaje de hechos que supone enfrentamientos tanto

con cosas que no son armas de fuego y con armas de fuego es mayor para las personificaciones estudiantiles (5.19% y 2.18% respectivamente) que para las obreras (0.24 y 0.73 respectivamente).

Tabla 3.3.2. Formas que asume el enfrentamiento:

Con qué		
	Frecuencia	Porcentaje
Enfrentamiento Verbal o Escrito, etc.	483	52,6
Enfrentamiento Material con Cuerpos	374	40,7
Enfrentamiento Material con Cosas que no son armas de fuego	42	4,6
Enfrentamiento material con armas de fuego	20	2,2
Total	919	100
Con qué Sujeto Obrero		
	Frecuencia	Porcentaje
Enfrentamiento Verbal o Escrito, etc.	203	49,5
Enfrentamiento Material con Cuerpos	203	49,5
Enfrentamiento Material con Cosas que no son armas de fuego	1	0,24
Enfrentamiento material con armas de fuego	3	0,73
Total	410	100
Con qué Sujeto Estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
Enfrentamiento Verbal o Escrito, etc.	227	55,23
Enfrentamiento Material con Cuerpos	152	36,98
Enfrentamiento Material con Cosas que no son armas de fuego	23	5,59
Enfrentamiento material con armas de fuego	9	2,18
Total	411	100

Fuente: elaboración propia.

Para tener una mayor dimensión de la conflictividad, consideramos importante observar las formas que asume la conflictividad en relación al tipo de lucha, es decir, al ámbito social en que se plantea la confrontación. En este punto, podemos decir que las formas de lucha se encuentran subordinadas por las dirigencias o pautadas por el sistema, ya que observamos que las formas que asume el enfrentamiento en su mayor número corresponden a las luchas que se entablan dentro de sistema institucional con presencia de cuadros dirigentes en términos de la conflictividad general. Son 610 acciones que representan el 66.4% del total de los hechos. A esta variable le sigue con 243 acciones (26.4% del total de enfrentamientos) las que se sitúan dentro del sistema institucional con presencia masas. Mientras que en las acciones por fuera del sistema institucional, se registra una diferencia importante respecto de la participación de masas y cuadros dirigentes. Encontramos 56 acciones fuera del sistema institucional con

presencia de masas, que representan el 6.1% del total y, en las acciones por fuera del sistema institucional sólo con presencia de cuadros dirigentes encontramos 8, que significan el 0.9% del total.

Si observamos por separado cada sujeto, podemos ver que en términos generales se mantiene esta tendencia. En las acciones que lleva adelante el movimiento obrero, el 70.83% (289 acciones) se realizan dentro del sistema institucional sólo con presencia de cuadros. Dentro de las personificaciones estudiantiles, el 63.17% de las acciones que realiza el movimiento estudiantil corresponden a acciones dentro del sistema institucional sólo con presencia de cuadros. Sin embargo, respecto de las acciones fuera del sistema institucional con presencia de masas, el movimiento estudiantil realiza 48 acciones (11.7% de los hechos realizados sólo por el movimiento estudiantil) y el movimiento obrero, realiza 8 acciones, lo que significa sólo el 1.96% de sus acciones.

Es importante aclarar, que cuando nos referimos a acciones por fuera del sistema institucional, estamos haciendo referencia a hechos como pueden ser tomas de facultad, tomas de fábrica, enfrentamientos con la policía, marchas no autorizadas por la policía o declaradas ilegales por el Poder Ejecutivo, etc. Es decir, se incluye toda acción que supera el marco corporativo y legal.

Tabla 3.4.1. Tipo de la lucha

Tipo de Enfrentamiento Tipo I		
	Frecuencia	Porcentaje
Dentro del Sistema Institucional con presencia de Masas	243	26,4
Dentro del Sistema Institucional solo con presencia de Cuadros	610	66,4
Fuera del Sistema Institucional con presencia de Masas	56	6,1
Fuera del Sistema Institucional solo con presencia de Cuadros	8	0,9
Total	919	100
Tipo de Enfrentamiento Sujeto Obrero		
	Frecuencia	Porcentaje
Dentro del Sistema Institucional con presencia de Masas	109	26,71
Dentro del Sistema Institucional solo con presencia de Cuadros	289	70,83
Fuera del Sistema Institucional con presencia de Masas	8	1,96
Fuera del Sistema Institucional solo con presencia de Cuadros	2	0,49
Total	408	100
Tipo de Enfrentamiento Sujeto Estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
Dentro del Sistema Institucional con presencia de Masas	101	24,63
Dentro del Sistema Institucional solo con presencia de Cuadros	259	63,17
Fuera del Sistema Institucional con presencia de Masas	48	11,7

Fuera del Sistema Institucional solo con presencia de Cuadros	2	0,48
Total	410	100

Fuente: elaboración propia.

3.5. *Los fines que se expresan en la lucha*

En este punto estamos intentando dar cuenta de lo que se pretende lograr por medio del enfrentamiento, es decir las relaciones sociales que se intentan alterar o conservar. Específicamente hemos tenido en consideración los fines explícitos¹².

Cuando analizamos los objetivos expresados en las acciones realizadas por el sujeto obrero-estudiantil es importante realizar una primera aproximación de los fines que expresan los hechos de cada una de las personificaciones de manera independiente. La mayor frecuencia de los fines del movimiento obrero, se refieren a luchas de carácter económico o circunscriptas al ámbito laboral. Esto es, lucha por salario (25.24%), por las condiciones de trabajo (3.92%), la defensa de las fuentes de trabajo (2.45%), reclamos por despidos (4.65), demanda de beneficios sociales (6.86%). Asimismo, la solidaridad con luchas obreras (13.23%) y las acciones referidas al inicio o la discusión acerca de iniciar medidas de fuerza (13.72%), también tiene una frecuencia importante, aunque menor a las referidas al ámbito laboral.

En el caso de los fines que se ponen de manifiesto en las acciones que realiza el movimiento estudiantil, el 12.16% están referidos a oponerse a los cupos de ingreso a las facultades denominados “limitacionismo”. El rechazo a las autoridades de la UNLP representa el 7.54% de las acciones y en menor medida, las expresiones contra el régimen de correlatividades agrupa al 1.45%.

Sin embargo, en comparación con los fines expresados por el movimiento obrero, observamos un mayor número de acciones en lo referido a la solidaridad con el otro sujeto. Por ejemplo las acciones de solidaridad del movimiento estudiantil con luchas obreras representan un 7.05% (29 hechos), mientras que las acciones del movimiento obrero en solidaridad con el movimiento estudiantil significan un 1.71% (7 hechos).

Otro elemento significativo en el período, es que sólo el movimiento estudiantil realiza acciones contra la acción represiva armada estatal, por lo cual es posible estimar una mayor represión sobre las acciones estudiantiles que sobre las obreras.

¹² Véase Scodeller, Gabriela “Conflictividad gremial en la provincia de Mendoza a principios de los años ‘70” en: *V Jornadas de Sociología de la UNLP. I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. La Plata 10 al 12 de diciembre. Pág. 8

Tabla 3.5.1. Fines del sujeto obrero:

Fines de Sujeto Obrero		
	Frecuencia	Porcentaje
Salario	103	25.24
Condiciones de trabajo	16	3.92
Defensa de la fuente de trabajo	10	2.45
Por despidos	19	4.65
Discutir, iniciar medidas de fuerza	56	13.72
Demanda de beneficios sociales	28	6.86
Contra sanciones	9	2.2
Rechazo a la conducción gremial	12	2.94
Lucha electoral	11	2.69
Rechazo al PEN	12	2.94
Contra detención	14	3.43
Solidaridad con luchas obreras	54	13.23
Solidaridad con luchas estudiantiles	7	1.71
Solidaridad luchas obrero-estudiantil	9	2.2
Contra solidaridad	5	1.22
Otros	43	10.6
Total	408	100

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3.5.2. Fines del sujeto estudiantil:

Fines Sujeto Estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
Discutir, iniciar medidas de lucha	47	11.43
Rechazo al PEN	37	9
Contra atentado	18	4.37
Contra detención	28	6.81
Contra represión armada estatal	30	7.29
Solidaridad con luchas obreras	29	7.05
Solidaridad con luchas estudiantiles	41	9.97
Solidaridad con luchas obrero-estudiantil	13	3.16
Contra el régimen de correlatividades	6	1.45
Contra el Limitacionismo	50	12.16
Rechazo a las autoridades de la UNLP	31	7.54
Lucha electoral	8	1.94
Otros	278	17.83
Total	411	100

Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, a partir del análisis de los fines expresados en las luchas del movimiento obrero y del movimiento estudiantil, podemos observar que para el movimiento obrero el 60.29 % de las acciones realizadas corresponden al ámbito de la

lucha económica-corporativa. Esto es, luchas por salario, condiciones de trabajo, defensa de la fuente de trabajo, contra despidos, entre otras.

En el caso del movimiento estudiantil, la mayor cantidad de acciones las podemos ubicar en lo que denominamos lucha teórico-política, en referencia a que la mayor frecuencia de luchas excede al ámbito corporativo. Podemos identificar en este punto a las luchas contra o en rechazo al PEN, a las luchas contra la represión armada estatal, en solidaridad con otras luchas, en contra de detenciones, en contra de atentados, etc.

Las luchas al interior o contra un gremio refieren a luchas intra-gremiales, tanto obrero como estudiantil. Es decir, luchas cuyos fines se refieren a la conducción de un gremio o agrupación, adhesión o rechazo a las cúpulas gremiales, etc. En el movimiento obrero, encontramos 35 acciones que representan el 8.57% del total de las luchas que desarrolla, y en el movimiento estudiantil observamos 22 de estas luchas que significan un 5.35%.

Tabla 3.5.3. Tipo de enfrentamiento III:

Tipo de Enfrentamiento III		
	Frecuencia	Porcentaje
Lucha Económica-corporativa	361	39,3
Lucha al interior o contra gremio	58	6,3
Lucha Teórico-política	499	54,3
Total	919	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo III Sujeto Obrero		
	Frecuencia	Porcentaje
Lucha Económica-corporativa	246	60,29
Lucha al interior o contra gremio	35	8,57
Lucha Teórico-política	127	31,12
Total	408	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo III Sujeto Estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
Lucha Económica-corporativa	106	25,79
Lucha al interior o contra gremio	22	5,35
Lucha Teórico-política	283	68,58
Total	411	100

Fuente: elaboración propia.

En términos de poder analizar una tendencia de los alineamientos expresados por las distintas fracciones obreras y estudiantiles hemos decidido, siguiendo el análisis que realiza Inés Izaguirre¹³, categorizarlos en tres variables: democrático/en disputa;

¹³ Izaguirre, Inés, “Las luchas obreras y el genocidio en la Argentina”, en Inés Izaguirre y colaboradores, *Lucha de clases, Guerra civil y genocidio en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 2009. Págs. 273-277.

revolucionarios y contrarrevolucionarios. Dentro de la primera están incluidos los enfrentamientos cuyos fines explícitos están circunscriptos a intereses específicos y particulares de las distintas personificaciones (por ejemplo: luchas por salario, condiciones de trabajo, por el cambio del plan de estudios, contra el régimen de correlatividades, etc.) o aquellos en los cuales no estaban presentes los elementos necesarios para establecer con el rigor necesario su orientación.

En los alineamientos contrarrevolucionarios están contenidas tanto las acciones que se expresan contra los grupos combativos (en sus distintas manifestaciones) como las que tienen como finalidad oponerse a toda conducta obrera-estudiantil autónoma o disidente (por ejemplo adhesión a los gobiernos con políticas represoras, adhesión a los atentados intimidatorios, adhesión a las cúpulas gremiales ortodoxas, etc.). Teniendo en cuenta estos mismos elementos, pero de manera inversas, hemos definido a los alineamientos revolucionario. Es importante tener en cuenta que Inés Izaguirre establece una distinción dentro de esta categoría entre lo que conceptualiza como *luchas democráticas* (luchas cuya finalidad es una igualación en las relaciones sociales) y *luchas de carácter socialista* (aquellas que buscan la superación de las relaciones capitalistas).

En este sentido, podemos observar que la mayoría de los alineamientos se concentran bajo la categoría democrática/en disputa, con un 62.6% del total de los hechos.

En el caso de las acciones realizadas sólo por el movimiento obrero, encontramos que el 83% se ubica en la categoría democrática/en disputa, mientras que solo el 15.4% de las acciones las podemos ubicar bajo la categoría de pro-revolucionaria.

En el caso de las acciones que realizan sólo las personificaciones estudiantiles, las luchas que se ubican en la categoría pro-revolucionaria representan el 52.06%, y el 46.95% corresponden a la categoría democrática/en disputa.

Respecto a la categoría contra-revolucionaria, es interesante observar que para el total de las personificaciones sociales registradas (es decir, no solo obreras-estudiantiles), estas acciones representan el 5% del total, mientras que sólo para el movimiento obrero y sólo para el movimiento estudiantil representan valores bajos. Tanto para el movimiento obrero como para el movimiento estudiantil en forma separada, los fines que manifiestan el mantenimiento del régimen político, económico y social vigente en el período, representan el 0.97% de sus acciones.

Tabla 3.5.4. Alineamientos según los fines expresados:

Tipo de Enfrentamiento Tipo IV (Alineamientos)		
	Frecuencia	Porcentaje
Democrática/en disputa	575	62,6
Contra revolucionaria	46	5
Pro revolucionaria	297	32,4
Total	918	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo IV Sujeto Obrero		
	Frecuencia	Porcentaje
Democrática en disputa	342	83,61
Contra revolucionaria	4	0,97
Pro revolucionaria	63	15,4
Total	409	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo IV Sujeto Estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
Democrática en disputa	193	46,95
Contra revolucionaria	4	0,97
Pro revolucionaria	214	52,06
Total	411	100

Fuente: elaboración propia.

4. Consideraciones finales.

Nuestra intención en este trabajo ha sido realizar un avance del análisis de la conflictividad de las luchas del movimiento obrero y el movimiento estudiantil durante el periodo de mayo de 1969-marzo de 1973 en La Plata, Berisso y Ensenada, tratando de abordarlo desde la problemática teórica metodológica que presenta el análisis cuantitativo de investigación.

De esta manera, hemos problematizado algunos elementos teórico-metodológicos para la realización de una periodización de la lucha de clases, enfocándonos fundamentalmente en la construcción del dato, en el proceso de formulación de preguntas a los datos recogidos y en una primera aproximación a la medición de la conflictividad obrera-estudiantil de la región.

Consideramos, no obstante, necesario seguir profundizando no solo en el trabajo de esta herramienta sino también en términos del análisis cualitativo para poder dar cuenta de cuáles fueron las estrategias políticas que se plantearon dentro del movimiento obrero y del movimiento estudiantil en el período mencionado.

BIBLOGRAFÍA.

- Bonavena, Pablo “El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973)” en: *Cuestiones de sociologías N° 3*. Otoño 2006 La Plata. Prometeo Libros.
- Diario EL DIA, La Plata. Mayo 1969 a septiembre de 1970.
- Iñigo Carrera, Nicolás *La estrategia de la clase obrera-1936-*, Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2004.
- Izaguirre, Inés, “Las luchas obreras y el genocidio en la Argentina”, en Inés Izaguirre y colaboradores, *Lucha de clases, Guerra civil y genocidio en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 2009.
- Izaguirre, Inés y Aristizabal, Zulma, *Las luchas obreras 1973 – 1976*. Documento de trabajo N°17, Buenos Aires, Instituto de Investigación Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA, 2002.
- Jacoby, Roberto *El asalto al cielo*, Buenos Aires, CESCO. 1994
- Jacoby, Roberto. “Conciencia de clase y enfrentamientos sociales: Argentina 1969”. Buenos Aires. Cuaderno de CICOSO. Serie estudios N° 32. 1977/78.
- Marin, Juan Carlos *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder*, Buenos Aires, CICOSO, Serie Teoría, Cuaderno N° 8, 1981
- Nava, Agustín, “Conflicto obrero estudiantil en La Plata, Berisso, Ensenada. Mayo-septiembre de 1969”. En: *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata. 10,11 y 12 de Diciembre. 2008. CD ROM. ISBN: 978-950-34-0514-7.
- Romá, Pablo “Conflicto obrero-estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada: 1972, entre el GAN y el Pacto Social”. En *XII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. En homenaje a los fundadores de las Jornadas Interescuelas; Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche, San Carlos de Bariloche, 28, 29, 30 y 31 de octubre de 2009.
- Romá, Pablo “Condiciones de posibilidad histórica para un proceso de semi-insurrección obrera y popular en La Plata, Berisso y Ensenada: mayo-septiembre de 1969”. En: *V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales* “Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas. Desafíos para el conocimiento social” Facultad de Humanidades y

- Scodeller, Gabriela “Conflictividad gremial en la provincia de Mendoza a principios de los años “70” en: *V Jornadas de Sociología de la UNLP. I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. La Plata 10 al 12 de diciembre.
- Silver, Beverly J, *Fuerzas del trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870*. Madrid, Akal, 2005.